

LA PROTESTA DE ESPAÑA

Pidiendo el restablecimiento de las garantías constitucionales

El mitin de la Casa del Pueblo

Ayer, por la mañana, se celebró en el teatro de la Casa del Pueblo el mitin organizado por la misma, respondiendo a la iniciativa de la Unión General de Trabajadores, para que en toda España se vea, aunque una intensa campaña en pro del restablecimiento de las garantías constitucionales.

El éxito de este mitin, primero de los que ha de celebrarse en Madrid la clase obradora con dicho objeto, ha sido extraordinario.

El amplio local resultó insuficiente para los miles de obreros y gente de las clases sociales que acudieron al llamamiento de la Casa del Pueblo.

El público estaba materialmente principalmente del total, presentando este un aspecto verdaderamente imponente desde mucho antes de la hora anunciada para el mitin, quedándose en la calle muchísimas personas por imposibilidad material de poder entrar en el teatro.

Poco después de la diez ocuparon la presidencia los señores José María Álvarez, presidente del Consejo de Administración de la Casa, y los compañeros Andrés Gana y José García, también del Consejo.

En el escenario, también abarrotado de público, tomaron asiento significados compañeros y compañeras del Partido Socialista y de las organizaciones obreras.

También vimos entre el público varios celebrados de la Universidad y del Instituto de San Isidro.

El presidente, compañero Álvarez, dió principio al acto explicando en breves palabras el objeto de la reunión y diciendo que el acto no tenía sello partidista alguno, y queriendo—añadió—, dando de todo las diferencias de unos y otros, dar la impresión de que estamos unidos en estos casos.

Andrés Sabarrit

Concedió la palabra al compañero Sabarrit, que fué recibido con grandes aplausos y vivas a la Unión General de Trabajadores, al Partido Socialista y a Pablo Iglesias.

Empezó Sabarrit, ratificando las palabras del presidente, diciendo que la Unión General de Trabajadores y la Casa del Pueblo habían coincidido en la necesidad de recoger un estado de opinión, y que ya era hora que en España coincidiera con el anhelo de los obreros otra clase de organizaciones.

Aludió al mitin que más tarde se celebraría en el Ateneo de Madrid, concediéndole gran importancia y trascendencia.

Nosotros—dijo—hemos venido un día y otro clamando por el restablecimiento de las garantías, recordando que, cuando hace tres años suspendió las garantías Romanones, el proletariado no se dio cuenta de la trascendencia y gravedad de la medida, y recordando amargura—añadió Sabarrit—que muchos obreros decían que es derecho individual, de tribuna y de pensamiento, eran un problema burgués.

Tuvo que llegar la cruel represión de Andalucía para que, primero allí y después en el resto de España, preocupase la cuestión.

Aludió al artículo publicado recientemente por el señor Ossorio y Gallardo pidiendo el restablecimiento de las garantías para recordar que formaba parte del Gobierno que decía que el problema de Andalucía era de orden público.

El problema era de justicia, y se plantaba en el terreno político por nosotros, para llevar representaciones a los Ayuntamientos y a las Cortes.

Como esto no convenía al caciquismo, se dieron casos como el de Villacarrillo y el de Sanlúcar de Puerto, que conmovieron, de labios a fuera, a los políticos del régimen actual, pues ni el Gobierno ni el Parlamento hicieron nada por imponer la ley en aquellos casos, dándose con ello motivo sobrado para que los obreros pensaran que en España sólo se emplea la ley contra el débil.

Todavía no ha sido castigado el que atropelló al diputado obrero y católico.

Pintó el estado de incomprensión ideal de muchos trabajadores, que sólo piensan resolver la cuestión social con actos esporádicos de fuerza y algaradas estériles, y aun no han sentido la necesidad de incorporar los principios terminantes de la C. N. T. y U. G. T., que coinciden en apoderarse de los instrumentos del trabajo y socialización de éstos, y de los productos, haciéndolos comunes, rindiendo la máxima utilidad con el mínimo esfuerzo.

Por falta de fe ideal se producen movimientos ineficaces y se llega a envolver a los obreros, que no usan sus derechos ciudadanos o los venden por seis reales.

Si la gran masa obrera hubiese votado en las pasadas elecciones hubiésemos dado la sensación de que queríamos la libertad de todos los obreros presos; así se ha dado la de que todavía se vende la masa obrera.

Salvando a las personas hemos de criticar nuestros defectos, y hay que reconocer que, en parte, somos los trabajadores culpables de lo que ocurre, por falta de ideal, estando atentos a las fuerzas reaccionarias solamente la mayor parte de aquéllas.

Pintó la fuerza obrera del extranjero y el amor que la misma siente por los ideales, y el efecto de horror que produce en los países que citó al señor Largo Caballero los atropellos que aquí se cometen, de los que hasta la burguesía se mostraba sorprendida y horrorizada.

La campaña de la U. G. T. en el extranjero, fué tachada de antipatriótica por los que comercian con el patriotismo.

Pintó la tragedia por que pasa el pueblo español en una época de anarquía y de vámpiro, en la que no se pueden celebrar mitines si no asiste un diputado para protestar contra la ley de fugas, deportaciones, clausuras de Centros Obreros, etc.

Aludió al mitin celebrado en Zaragoza en el que la autoridad pretendió que hablase con arreglo a la pauta que le daban, y negó exactitud a los relatos de prensa que hablaban de haber sido interrumpido dicho acto.

Afirmó que si la representación obrera fuese mayor en el Parlamento, no ocurrirían las cosas que ocurren en España.

En ningún país del extranjero donde los obreros tienen grandes grupos parlamentarios, aunque allí haya llegado la división entre ellos a grandes violencias, han suspendido las garantías los Gobiernos.

La consecuencia es que en esos países, que han atravesado y están atravesando por circunstancias mucho más graves para sus Gobiernos que en España, se respeta la fuerza obrera, y aquí no, porque aún no existe.

El caso de España quizá sea único, o sólo comparable a Turquía, con sus jóvenes turcos allí y nuestras Juntas de defensa aquí, con la diferencia de que allí estaba unido el ejército y aquí creo que no.

Aquí todo está en quiebra, menos la astucia de la burguesía, preparándose para quitar la jornada de ocho horas y mermar el jornal, para lo que hemos de estar preparados, con un sentimiento verdaderamente revolucionario.

Terminó pintando a grandes rasgos la obra desastrosa del régimen, con las deportaciones y persecuciones de todas clases a los obreros, obra coronada con los Aranceles de hambre, y recomendando que no se destruyan los organismos obreros, porque, salvando éstos, se salvará nuestra dignidad y habrá los instrumentos adecuados para combatir todo lo que está ocurriendo en España.

(En el transcurso de la peroración fué aplaudido varias veces el compañero Sabarrit, y al final fué largamente ovacionado.)

Don Luis de Zulueta

Había después don Luis de Zulueta, que llevaba la representación del Sindicato de Periodistas, y que también fué recibido con grandes aplausos.

Empezó dando gracias por haber sido invitado a volver a hablar, después de varios meses, en la honrada tribuna de la Casa del Pueblo, comprometiéndose a seguir, si es posible con mayor entusiasmo que antes, trabajando por una sociedad mejor que la actual, en la que todos participen por igual en los bienes materiales y espirituales.

Pero si por un lado vengo agradecido—añadió—, por otro traigo la amargura de tener que venir, no a solicitar una mejora política, sino a pedir el restablecimiento de unas garantías que votaron hasta los más conservadores del Parlamento que los promulgué.

Es vergonzoso que en una época en que debíamos luchar por otras conquistas tengamos que venir a reclamar lo que se consiguió y se santificó con tanta sangre liberal en el siglo pasado.

Es vergonzoso que a los ciento treinta años de haber sido abolida la Bastilla tengamos que venir a decir aquí, dolorosamente, que cada cárcel de España es una Bastilla.

En el año 22 del siglo XX, aún hemos de venir a decir que no se pueden clausurar organizaciones obreras y apresar por cobrar cuotas, y a denunciar las condenaciones por carretera, por procedimientos que no se pueden usar con los criminales, y mucho menos con los niños, que siempre son inocentes.

El respeto que un país tenga por los niños da la medida de su civilización, y blasfemia los que autorizan esas condenaciones y después se consagran al coronación de Jesús.

Recató la terrible odisea de los cuatro niños, uno de ellos lisiado, conducidos por carretera en una ruta de cerca de mil kilómetros, hasta llegar a una villa de Galicia, villa que mostró, primero, su indignación, y después, amparado a los niños cuando fueron libertados.

Uno de ellos se ha colocado en casa de un médico eminente, y el cojito, y quizá tuberculoso, protegido por el vecindario, está aprendiendo un oficio.

En este país español es el pueblo el que tiene que dar lecciones de humanidad a los gobernantes.

Aunque no hubiese suspensión de garantías, sólo esto hecho de bastar para sentirnos desahogados todos los españoles.

Y no es uno solo, son inmensa serie. Me indigno—dijo—las notas de Gobernación diciendo que ya no quedan más que quinientos o seiscientos gubernativos en la cárcel, como si fuera cuestión de números y no de principios.

Y aunque no fuese así, ¿es que no significa nada quinientos o seiscientos hambres pudriéndose en la cárcel y otras tantas familias entregadas a la miseria? Pero no es cuestión de cifras, sino de principios, y aunque fuese por un solo preso en estas condiciones, hablaríamos de protesta.

Aludió a palabras de Maura, para decir que lo que se pide es justicia para todos, no gracia para unos cuantos.

No queremos que se liberte a un obrero, como hacían los despotas romanos, solemnizando sus fiestas con la libertad de un esclavo.

Defendimos el principio del derecho ciudadano de intervención de los jueces cuando haya delito; pero que no se en-

carcele por ideas, ni por luchar contra un régimen social, porque esto no es un delito.

Llevamos tres años sin garantías, suspendidas de un modo hipócrita y cobardes, y han desaparecido todas las libertades, produciéndose el estado de depresión que ha pintado Sabarrit, y en cambio se han desarrollado las propagandas reaccionarias.

Pinta el estado de miseria a que han llevado al país siete Gobiernos conservadores, que sólo han servido para hacer en el Parlamento las leyes de privilegio para la Tabacalera y el Banco y llevar a la bancarrota al país con los Aranceles fuera del Parlamento, que beneficia a los plutócratas, a costa de la miseria de España.

Con estos Gobiernos se ha agravado el problema de Marruecos, costando millares de vidas y exigiéndose el sacrificio a España, que hoy se ve a los ministros vacilantes, porque ven que el sacrificio enorme que se pide va a ser estéril.

El importante problema de la enseñanza pública se entrega en manos de los reaccionarios, y ya hay un ministro jesuita, y los obispos entran en las cátedras violando la libertad de éstas.

Se ha llegado a una situación que he de decir, con fealdad, que no he perdido la esperanza, pues los mismos reaccionarios comprenden que pasar al límite a que han llegado sería peligroso.

Los pueblos sufrirán ser como el acero, que parece que cede, y cede, y llega un momento en que sale en las manos que lo doblaban.

Aludió al acto que se celebrará más tarde en el Ateneo, deduciendo que otras clases sociales y grupos culturales protestan contra el actual estado de cosas, incluyendo al Sindicato de Periodistas, cuya representación osienta, y que urge una voz a la demanda de libertad y justicia, pero que la vanguardia le corresponde, como siempre, a la clase obrera.

Debemos concretar nuestras peticiones de hoy: primero, en el respeto a la vieja Constitución del 76, y segundo, en revisar esa Constitución, por otra en la que no haya más soberanía que la del pueblo.

Esto debe ser nuestro punto de partida, sin cerrar el horizonte; pues debemos ir siempre adelante, y como decía Rosa Luxemburgo, siempre hacia la izquierda. (Grandes aplausos.)

Indalecio Prieto

Es acogido con una gran ovación.

Sus primeras palabras son para advertir que las interrupciones, si las hubiera, servirían la causa del Gobierno y perjudicarían a los perseguidos. Por lo mismo, nuestras discrepancias deben quedar a un lado, caso de existir.

La Constitución es un pacto entre la Corona y el pueblo. Se es rey de un país a cambio de las garantías que los ciudadanos tienen consagradas, tan inviolables como las otras a que alude la Constitución. Si por circunstancias especiales, graves, se suspenden las garantías, las clases directoras no pueden dedicarse a fiestas y a recreos mientras el pueblo sufre y perece.

Queremos el restablecimiento de las garantías para todos los ciudadanos, sin distinción. Si tenemos adversarios ante el movimiento obrero, queremos que tengamos libertad para combatirlos, rechazando privilegios que no lo son, pero que podrían explotarse en ese sentido.

De la suspensión de garantías se han aprovechado los elementos reaccionarios, que en España lo son casi todos cuantos están adscritos a la Monarquía. Quiénes allá en sus mocedades se sintieron democratas, dentro del régimen, hoy están a la devoción de los procedimientos más reaccionariamente conservadores. Esa ha sido la obra de este desdichado sistema de gobierno.

Cristo decía: «Dejad que los niños se acerquen a mí.» Y Maura agrega: «Mandádmelos atados, con la guardia civil y por carretera.» (Ovación.)

Maura es un histrión con gestos de adonise. Como no tiene elementos propios, gobierna con los ajenos, y la responsabilidad no es sólo de él, sino de quienes, como Romanones y Albuquerque, tienen representaciones en el Gobierno. Bastaría con retirarlos para que las garantías se restablecieran. Si no lo hacen es que están confundidos con quienes, desde lo alto, imponen este régimen.

Pero tenemos culpa nosotros también. Si este acto viniera después de una victoria electoral socialista, el Gobierno tomaría en cuenta la protesta del proletariado. Tenemos que utilizar todas las armas, y los trabajadores que se han negado a secundar huelgas de carácter político no se dan cuenta del daño que han hecho a su clase.

Las organizaciones obreras, aunque sean poderosas, se derrumban cuando no hay en sus masas idealidad. Resurgen las ambiciones, los egoísmos, y los hombres que se mueven por ventajas materiales, como si fuera cuestión de números y no de principios.

Desconfiad de los cambios liberales de los jefes monárquicos. Son tres años de suspensión de garantías, con su complicidad. Cuando se ha hecho se ha hecho porque ellos no lo han sabido evitar, ni porque ellos no lo han sabido evitar, ni siquiera protestar contra ello. Si ahora siguen con esa bandera lo hacen pensando en el Poder. Es una amenaza para que se lo den; no una convicción hondoamente sentida.

Las llamaradas de fuera prendieron aquí superficialmente, olvidando quienes aquí traían la división, que el caso de España es excepcional. Los motivos de última hora han servido a maravilla para que las instituciones, que se mueven

por miedo, se creyeran con impunidad para destruirlo todo.

Yo no pienso en que tengamos adversarios en el campo obrero. Hay mucho de mala inteligencia. Hay mucho de apasionado, y por fortuna, agrietado. Pero os digo yo, que conozco a los hombres representativos del proletariado, que no hay en ellos ambición ni egoísmo. Si tenéis hombres nuevos, ayudados, estimulados, que las plazas están vacías y las podéis ocupar. Pero no destruyáis la organización, que sería vuestro propio suicidio.

Sacad una moneda y leed: «Por la gracia de Dios y la Constitución.» Yo os digo que Dios no ha tenido ninguna gracia en este caso. Y que la Constitución, que la queréis gozar, tenéis que conquistarla, imponiendo el respeto al pago o jurando, prometiendo no fallar jamás a ella.

La ovación que el público, electrizado, tributa a Prieto es de las más unánimes y entusiastas que hemos presenciado. El teatro está imponente, y la concurrencia, enardecida.

Julian Besteiro

Los vivos al Partido Socialista a Pablo Iglesias, a Besteiro, son atronadores cuando nuestro compañero, en medio de grandes aplausos, avanza hacia la tribuna.

Comienza recordando un discurso suyo de hace tres años, cuando apareció la suspensión de garantías. El estado de retroceso de que yo hablaba ha llegado al límite. Tenemos que conocer la realidad para hacer frente a ella, no dejándonos dominar por el pesimismo; pero sin desconocer la gravedad de las circunstancias.

Los hombres del Gobierno están africanizando España. Abd-el-Krim ha aplicado en algunos cautivos la ley de fugas, y para protestar contra esa medida sólo tenemos autoridad los que hemos protestado contra la ley de fugas en España.

Yo he leído cartas de oficiales españoles en cautiverio que dan idea de que Abd-el-Krim es más generoso que algunos gobernantes españoles. Porque la obra de España en Marruecos no es civilizadora ni está apoyada por el país. Está impuesta por los responsables de la hecatombe de este verano.

Esta guerra es un nuevo azote para el proletariado. Los males, por desgracia, este no los nota hasta que los ve reflejados en la conciencia clara de hombres de otra clase social. Pero cuando nosotros decíamos, hace dos años, que la suspensión de garantías iba a utilizarse para la política imperialista, estábamos en lo cierto. Hoy no hay atropellos, no hay huelgas; pero hay suspensión de garantías, y deportaciones, y martirios.

Jesuíticamente han preparado los hombres de la Restauración este momento para echarse sobre el dinero y la sangre del pueblo. Primero han dividido al proletariado, exagerando nuestras discrepancias, inventando infamias, desarrollando una política que no nació en los medios obreros. Yo conozco a los trabajadores y sé que son nobles hasta en la agresividad. Esos procedimientos de ataque y de insulto procedían del campo de la reacción, y utilizando a los agentes provocadores se quería deshacer nuestro Partido y la propia Unión General.

Pero los hombres del régimen siguen su obra. Han creado la Dirección de Seguridad. Han puesto a su frente a un flemoso, y así empiezan a deshonrar, antes de hacer ideas que fuera de España defendidas por los nuevos hombres de lucha.

El abuso de las distinciones ha dado lugar a que la Junta de Prisiones haya pedido que cese ese sistema de amonición quinquenal y preses gubernativos. Este régimen de persecución no se da en ninguna nación civilizada. Las ideas no constituyen delito.

Y la persecución tiene fuera de Madrid caracteres gravísimos. Celebra que Sabarrit haya aludido a mi caso de Villacarrillo. Ahí está clamando justicia, no por mí, por la propia dignidad del Pueblo. Ahí está un oficial de la guardia civil que comprobó los hechos, y se le quiso sumariar acusándole de amigo de los trabajadores. Son testimonios que prueban cómo se gobierna en España. Y la manera de gobernar se ha agravado, no se ha mejorado ni rectificado en nada.

«Vamos a seguir así? El pueblo tendría responsabilidad si no se decidiera a reclamar, unido, el restablecimiento de las garantías. La misma complicidad de los pactos liberales no alcanzaría a nosotros. Eso, no. La Unión General y el Partido Socialista siempre han cumplido con su deber.

Nos tenemos que defender por instinto de conservación. Porque este Gobierno se atreve con todo. Maura y Cierva están siempre envueltos en todas las tragedias, en todas las desdichas de España. Se atreven con la escuela y con la Universidad. La reacción gosa privilegios que jamás tuvo. Se abre escuelas de monjas y de frailes, y se encarece la vida, con unos Aranceles de hambre, insostenibles.

Pensad en que las derechas están mirando la organización obrera y la escuela. Ante estos hechos, no podemos ser indiferentes.

Queremos libertad plena para los hombres de la Confederación del Trabajo. Queremos respeto para sus ideas y para su acción. En las Cortes, y fuera de ellas, siempre las hemos defendido ante la arbitrariedad del Poder. Tenemos fe en nuestros principios y en nuestra táctica; tenemos la seguridad de la victoria en el mundo entero, y no llamemos a una deflata en el movimiento sindical. No queremos vivir sobre las ruinas de otra organización, sino transformar lo que ten-

ga de bueno y servir con generosidad al proletariado.

La gran prensa inventó nuestras luchas. Recordad el augur del sindicalismo. Se echaba la soga para mejor despedarnos a unos y a otros. Se alantaba la política de los ateados, para después decir que era obra de los Sindicatos, y disolvíalos.

Este Gobierno de pantalones de montar y de sotana corta, como las amas de cría y los estudiantes de Teología de Viena, está amparado en sus desahucos por quien no citará para no exasperar al señor delegado. Pero el pueblo conoce ya la historia real del origen de todas sus desdichas.

Se quiere hacer de España algo peor que la Rusia zarista o la Alemania imperial. El papado tenía antes a Austria. Ahora es España el nombre que se utiliza en las cancillerías.

A todo llegará estos hombres, si no ponemos freno.

Yo tengo una cita para responder ante un juzgado por asociación ilegal. No sé que Asociación ilegal será la que yo haya organizado. ¡Será también contra la Unión General! Pues es inabordable por el hecho de ser representantes de fuerzas obreras el Estado ora que nos puede tratar como si fuéramos delincuentes. Tenemos derecho al respeto. Actuamos en la legalidad, sin abandonar nuestras finalidades revolucionarias, y en el mundo obrero son conocidas nuestras amarguras y las humillaciones de que se nos hace objeto.

«No cejéis, camaradas! Persistencia en la protesta hasta vencer, que si nos viera el mundo, si España se viera deshonrada y sometida a situación parecida a la de África, diríamos a nuestros camaradas los socialistas y los obreros del mundo organizado: ¡No consentáis que vuestros Gobiernos se unan con nuestros verdugos, y auxiliados, camaradas en ideales y en explotación!»

Besteiro fué consistentemente aclamado, y al final, felicitadísimo por su notable discurso, que produjo honda sensación.

El mitin ha concluido un éxito imponderable.

El presidente dió cuenta de que había muchas adhesiones, y se leyó un telegrama que desde Valladolid mandó Pintado, deportado hace dos años.

A la salida, grupos de mujeres socialistas recogían donativos para EL SOCIALISTA, llegando la cantidad recordada a 109,05 pesetas. Esta cantidad da idea de la enorme concurrencia que asistió al acto.

Las compañeras de la Agrupación Femenina están haciendo una gran campaña en favor del diario. Es preciso que todos imiten, dentro y fuera de Madrid, a estas correligionarias, porque la vida de EL SOCIALISTA es hoy más necesaria que nunca.

Que nadie lo olvide, y cada uno haga cuanto pueda, con arreglo a sus medios, por el periódico.

Adhesiones recibidas

A la presidencia del mitin llegaron las siguientes adhesiones:

«Al Consejo Administrativo de la Casa del Pueblo.

Estimados compañeros: Salud. La Agrupación Femenina Socialista, al adherirse al acto que en estos momentos celebráis, desea también, con todas las energías de su alma, el levantamiento de las garantías constitucionales, la libertad de los presos gubernativos, y solicita de todos los trabajadores la colaboración y el concurso para tan justa y magna obra, al mismo tiempo que les suplicamos se fijen

El acto de ayer en el Ateneo

Como en el que se celebró por la mañana en la Casa del Pueblo, en el acto que ayer por la tarde había convocado el Ateneo de Madrid hubo tal cantidad de público, que desde las cuatro de la tarde (la hora de empezar era la de las tres y media) estaba llena la pequeña tribuna pública del mencionado Centro de cultura. Por tal razón, fueron muchas las personas que tuvieron que retirarse, ante la imposibilidad de poder asistir al acto. Sin embargo, a las seis acordó la Junta del Ateneo dedicar también la tribuna alta al público, y en un momento se llenó por completo, como asimismo la planta baja y los pasillos. Fué, pues, el acto de ayer uno de los más concurridos actos que ha celebrado la llamada docta casa.

Por tanto, ayer quedó demostrado que en Madrid, como en España entera, existe una gran preocupación, que tiene caracteres de ansiedad, por que se restablezca la vida constitucional.

A las seis y media en punto ocuparon la tribuna los señores Royo Villanova, Albornoz, Zulueta, y Unamuno, el primero como presidente y los demás en calidad de oradores.

Tres breves palabras del señor Royo Villanova explicando que el Ateneo tomó el acuerdo de verificar una intensa campaña (da de la cual el primer acto es el que se celebraba) en petición del restablecimiento de las garantías constitucionales, concedió la palabra a

Don Alvaro de Albornoz

Este orador comienza manifestando que la cultura del auditorio no precisa se le expliquen las circunstancias y detalles que han llevado a España a la situación actual de hallarnos desde el mes de marzo del año 1919 privados de los más indispensables derechos de ciudadanía, hecho que no ocurre en ningún país del mundo.

Dice que la causa de que en España no se restablezcan las garantías es el problema de Barcelona, la represión de Bar-

celona, donde han ocurrido cosas monstruosas.

Aludiendo a lo que se ha hecho en Barcelona con los sindicalistas, con la llamada ley de fugas, recuerda el debate que hubo en las Cortes cuando estaba en el pulpito el bandolerismo andaluz, y cita las frases condenatorias que tuvo para aquel Gobierno Cánovas del Castillo.

Entiende que las clases intelectuales están obligadas a levantar el espíritu ciudadano, para evitar el bochorno que supone vivir como vivimos. Manifiesta que un periódico de Madrid se ha dirigido a distintas personalidades pidiéndoles su opinión en el problema de Marruecos y en el de las garantías constitucionales, y en el de las garantías constitucionales, y ha habido sabios que han contestado que ellos no tenían opinión en tales asuntos.

Dice que el problema que sufre España es una cuestión de ética, y si cuando se trata de aporlar en el espíritu del pueblo para levantar el espíritu del pueblo y evitar el hundimiento, esos sabios se inhiben, podrán ser grandes inventores, pero no dan la sensación de fortaleza moral que les corresponde como tales sabios.

En demostración de que España ha estado gobernada por jaques, majos y barateros, cita palabras pronunciadas por Narváez, O'Donnell, Prim, González Bravo, Cierva y Sánchez Guerra.

Cita unas palabras de Quevedo relativas a los que presumen de valientes, para demostrar que en cuanto la opinión pública quiera se acabaron los gobernantes majos.

Termina su elocuente discurso pidiendo insistencia en la campaña para el restablecimiento de la vida ciudadana.

Don Luis de Zulueta

Seguidamente hace uso de la palabra don Luis de Zulueta, quien comienza exaltando la coincidencia de que, sin preaviso, hayan iniciado el mismo día una campaña en favor de la vida constitucional entidades tan diversas como la Casa del Pueblo y el Ateneo.

Don Luis de Zulueta

Seguidamente hace uso de la palabra don Luis de Zulueta, quien comienza exaltando la coincidencia de que, sin preaviso, hayan iniciado el mismo día una campaña en favor de la vida constitucional entidades tan diversas como la Casa del Pueblo y el Ateneo.

Don Luis de Zulueta

Seguidamente hace uso de la palabra don Luis de Zulueta, quien comienza exaltando la coincidencia de que, sin preaviso, hayan iniciado el mismo día una campaña en favor de la vida constitucional entidades tan diversas como la Casa del Pueblo y el Ateneo.

Don Luis de Zulueta

Seguidamente hace uso de la palabra don Luis de Zulueta, quien comienza exaltando la coincidencia de que, sin preaviso, hayan iniciado el mismo día una campaña en favor de la vida constitucional entidades tan diversas como la Casa del Pueblo y el Ateneo.

Don Luis de Zulueta

Seguidamente hace uso de la palabra don Luis de Zulueta, quien comienza exaltando la coincidencia de que, sin preaviso, hayan iniciado el mismo día una campaña en favor de la vida constitucional entidades tan diversas como la Casa del Pueblo y el Ateneo.

Don Luis de Zulueta

Seguidamente hace uso de la palabra don Luis de Zulueta, quien comienza exaltando la coincidencia de que, sin preaviso, hayan iniciado el mismo día una campaña en favor de la vida constitucional entidades tan diversas como la Casa del Pueblo y el Ateneo.

Ello demuestra dos cosas: primero, que la opinión pública reclama con verdadero interés la vida constitucional, y segundo, que la Casa del Pueblo y el Ateneo, así como el trabajo y la inteligencia, han sido las únicas fuerzas positivas y los únicos valores verdaderos e indiscutibles de la sociedad, no pueden vivir sin la libertad.

Se da el caso de que veníamos los hombres liberales a reclamar la vigencia de una Constitución arcaica y reaccionaria, pero que está tres años en suspenso.

Recordar que hace cuatro años, en este mismo Ateneo, se reunió la Asamblea de parlamentarios y acordó presentar una Constitución más liberal que la de ahora. Recordar también que hace tres años se celebró la Asamblea nacional del partido reformista, y don Melquíades Álvarez se comprometió a reformar la Constitución, poniendo trabas a la facultad de los Gobiernos para suspender las garantías. Y después de cuatro años, se da el caso de que no pretendemos renovar la Constitución, sino que venimos a reclamar que se ponga en vigor la actual, a pesar de todo su reaccionarismo.

España está constantemente en manos de Gobiernos reaccionarios, que parece que han hecho un pacto para ahorrarse todas las libertades.

Atiende a las vejaciones y atropellos que son objeto los trabajadores por causa de la suspensión de las garantías, y en párrafos de gran emoción señala que este Gobierno, mientras deporta en conducción por carretera a los niños, entrega la escuela a los jesuitas y a la reacción y consagra España al corazón de Jesús. (Estas palabras de Zulueta producen una de las más formidables ovaciones que se han otorgado a los oradores.)

Dice que no puede haber progreso sin libertad, y reclama la libertad de conciencia, de pensar, de reunión, de asociación, etc. etc.

Como hombre de conciencia honrada y de espíritu liberal, debemos reclamar las garantías constitucionales en suspenso, si; pero no debemos olvidarnos de que esta Constitución no es suficiente, y hay que pedir otra más liberal.

Don Miguel de Unamuno

No tenemos la pretensión de dar, ni remotamente, un extracto del discurso pronunciado ayer por el catedrático de Salamanca. La peculiar oratoria del señor Unamuno y la intención que tiene cada una de sus palabras no es posible recogerlas sino es haciéndolo taquígrafamente, esto es, en su totalidad absoluta, ya que cada una de sus frases tiene un valor positivo. Si a esto añadimos que el tema de los discursos y el programa que el señor Unamuno presentó ayer, quien no pueda recoger íntegramente el pensamiento del orador, que dará excusada nuestra imposibilidad de reproducir la formidable catinaria del maestro de Salamanca y colaborador de EL SOCIALISTA.

Unamuno comenzó manifestando que lo que iba a decir no era para que lo entendieran los que lo iban a oír, pues demasiado entendido lo tenían, sino para que se enterara él.

Y como a quien se refería y con quien continuaba el diálogo no estaba presente, aunque no es un ente imaginario, sino un sujeto real, esto es, de carne y hueso, comenzó el orador a acusarse de responsabilidades por lo que ocurría en España, y tales cosas decía, tan bien dichas, tan justas y tan sabiosas, que las ovaciones, las muestras de aprobación, y los aplausos las recibía, sucedían, donó constantemente, con estas muestras de asenso, nuevos bríos al orador, que cultivó la atención del auditorio durante hora y media. La requisitoria de Unamuno, que actuó de juez severo, terminó diciendo que para que España se saliera de su estado de "no se sabe", es preciso que "no se marche". Y la ovación que se produjo totalmente en el público duró varios minutos.

Resumen lamentable

El señor Royo Villanova tuvo ayer muy mala tarde. El estaba convencido de que la presidencia del acto le "pesaba" un poco, y, con efecto, ya al abrir el acto tuvo dos tropezones: el primero al decir que se trataba de protestar contra las "subsistencias", y el segundo al recordar lo que Cervantes dijo en el "Quijote" acerca de la paternidad de la "Vida del Ingenioso Hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra", obra que escribió Navarro Ledesma. La obra de que es autor Unamuno, y tal vez a la que el señor Royo Villanova quiso referirse, es la "Vida de Don Quijote y Sancho".

Para estos "quisjotes" no fueron nada comparados con lo lamentable que estuvo el presidente del acto al pretender hacer el resumen. Y decimos pretendido, porque no hubo modo de que le dejaran terminar.

Señores, qué manera de resumir los discursos! Lo que dijeron Albornoz y Zulueta no fue, según el señor Royo Villanova, otra cosa que confirmar que el catolicismo y su cabeza visible, que es Cambó, es el único culpable de que estén suspendidas tres años en España las garantías constitucionales. Pero, cuando tuvo un gran éxito el señor Royo Villanova cuando se creyó obligado a recoger y contestar al discurso de Unamuno. El estándar fue muy escueto, y no le dejaron continuar.

De veras: ¿creía el señor Royo Villanova obligado a replicar a Unamuno? Su afán de ser ministro le perjudicó. Estuvo a la altura de esos criados de casa y boca a que se refería el rector de Salamanca.

Gracias que tuvo el señor Unamuno que conseguir el silencio del auditorio para que el presidente no quedase tan lamentablemente.

Y es que así sirven a la Monarquía algunos políticos llamados liberales.

En Zaragoza

ZARAGOZA, 19.—Se ha celebrado el mitin ordenado por la Unión General de Trabajadores, según acuerdo de su última reunión plenaria. Acudió al acto gran concurrencia, y hubo mucho entusiasmo, siendo aplaudidos los oradores.

Se acordó pedir el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos y protestar contra el propósito de establecer la sindicación forzosa.

Amplia información del acto envió por correo.—Gascón.

El mitin de Málaga no ha sido autorizado

MÁLAGA, 19.—El gobernador civil no ha autorizado la celebración del mitin que respondiendo a la campaña de la Unión General hubiéramos organizado para pedir el restablecimiento de las garantías constitucionales. Protestamos energicamente contra esta nueva arbitrariedad

gubernativa, y hemos enviado nuestra protesta telegráfica al presidente del Consejo de ministros, cada una de las entidades siguientes: Sociedad de Ebanistas, Sociedad de Constructores de Carruajes, Sociedad de Ferrovianos suburbanos, Sociedad de Calafates, Sociedad de Gasistas, Agrupación Socialista, Sociedad de Floricultores y Agricultores, Federación de Dependientes de Comercio.—Salgado, secretario; Medinero, presidente.

En otras poblaciones

DAIMIEL, 19.—Ante la imposibilidad de celebrar hoy el acto público respondiendo a la campaña de la Unión General de Trabajadores, hemos remitido al presidente del Consejo de ministros oficio certificado pidiendo el restablecimiento de las garantías constitucionales y protestando contra la represión gubernativa.—Valentín Velázquez, secretario de la Agrupación Socialista.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

CONFERENCIA DE BESTEIRO

El Socialismo y la cultura.

Con el más lisonjero éxito han comenzado las conferencias organizadas por la Juventud Socialista Madrileña. El anuncio de estas disertaciones de divulgación de la cultura general y exposición de los grandes problemas que conmueven al mundo y que se aprista a resolver la sociedad colectivista había despertado vivas simpatías entre los trabajadores, y ello quedó demostrado con la concurrencia numerosísima que el sábado pasado, media hora antes de comenzar el acto, ya ocupaba por completo el amplio salón grande de la Casa del Pueblo.

Expostos con brevedad por el compañero Roldán los propósitos de actividad que para la propaganda de nuestras ideas animan a la Juventud Socialista y rendido el tributo de gratitud hacia cuantos intelectuales y compañeros ofrecieron su concurso para esta labor, se levantó nuestro camarada Besteiro a pronunciar su conferencia, recibiendo como saludo una ovación cariñosa del público, entre el que se destacaba la presencia de estudiantes y señoras.

—Es en tono de conversación íntima, más que de conferencia—dijo Besteiro—como yo quiero hablaros.

Los anhelos de cultura que sienten las Juventudes Socialistas, sobre ser una inquietud espiritual que los honra, están justificados con la actuación que ante los acontecimientos del mundo viene desarrollando el proletariado mundial.

Era en el siglo XVIII cuando los artesanos y la burguesía liberal sentían idénticos anhelos por la investigación de la verdad en aquel magnífico movimiento precursor de la Revolución francesa.

Si la burguesía liberal de aquel siglo, conservadora actualmente de todas sus conquistas, se caracterizó por tal vibración espiritual, no puede extrañarnos que ahora sea el proletariado quien, sacando fuerzas después de la ruda jornada, se disponga a elevar su cultura para actuar con capacidad en su obra de transformación de la sociedad capitalista.

Hemos pasado y aun nos hallamos en momentos difíciles, llenos de amargura, momentos difíciles, llenos de amargura, fuerza interior de ideal que nos anima y a la vez inquietante que renueva nuestros estímulos para la lucha, impidiendo que nos rindamos al dolor. Todos estos incidentes son en realidad bien mínimos si los consideramos comparados con los magnos hechos de la Historia, a través de la cual abrió la Humanidad camino al pensamiento, sufriendo enormes contrariedades y dolores por la persecución que las tiranías y los fanatismos religiosos oponían al progreso de la cultura universal. Pero al lado de todas estas penalidades están también las mayores satisfacciones que puede sentir el hombre.

Sa ha hecho a los socialistas la objeción de que somos presuntuos y pedantes si suponemos que estamos en posesión de la verdad.

Si esto es digno porque aseguráramos cómo habrá de ser la sociedad futura; si mantuviéramos dogmatismos y afirmaciones absolutas, podría tener algún fundamento aquella objeción. Pero así como en las reglas de la multiplicación no hay verdades reveladas por el espíritu divino, sino elaboraciones de la inteligencia, que tienen demostración evidente, no puede haber pedantería en el espíritu científico del Socialismo, que utiliza como instrumento de investigación de los fenómenos sociales el conjunto de conocimientos que existen sobre la realidad.

Sabemos los socialistas que desde Platón hasta los utópicos moderados se han venido haciendo descripciones imaginativas de cómo será la sociedad futura, que nada tienen de semejanzas con los métodos que empleamos para investigar nuestra actuación en el movimiento de lucha de clases.

Hasta llegar a los actuales momentos de cultura y tolerancia, la Humanidad ha pasado por etapas de grandiosas luchas para desvanecer el concepto religioso de que la vida es jornada expiatoria del pecado original y para liberar a la Ciencia de la tutela abrumadora de la Teología.

Es a partir del siglo XVI, con la Reforma y el Renacimiento, y en el siglo XVIII, con las grandes revoluciones políticas, cuando resurgieron las ciencias que estaban veladas por la superstición, y abandonando los caminos abstractos tomaron carácter científico la Física y Química, preparando el nacimiento del materialismo científico del siglo XVIII, que hizo posible el gran desarrollo de la industria y creó las enormes masas de proletarios sujetos al régimen del salario.

Para contrarrestar estos males, que anulaban la igualdad política consignada en las leyes y libertades del influjo clerical con sus prácticas de resignación a los desechados, el proletariado sólo contaba con el odio y la rebeldía, insuficientes, sin embargo, para ganar las luchas si falta la cultura y la inteligencia para conocer el desarrollo de las ciencias sociales.

Después, con Claude Bernard se gana el campo de la biología, y Darwin, con su origen de las especies, demuestra que en el mundo todo cambia y se renueva, dando así a Carlos Marx la base científica para que, inspirándose en estos métodos de los naturalistas, llevase a cabo la crítica del capitalismo, estudiando su desarrollo por los procedimientos de investigación que caracterizan al Socialismo como doctrina abierta a todas las innovaciones y a todas las verdades, sin

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

LUGO, 20.—El Centro Obrero adhirió a la reclamación de la normalidad constitucional, interrumpida, y a cuyo amparo se persiguió a los trabajadores, impidiendo la libre emisión del pensamiento y convirtiéndolo a España en un presidio suelto.—Abuán, presidente.

PAMPLONA, 19.—Organizado por la Federación Obrera se ha verificado un acto de protesta contra la suspensión de garantías, tomando parte en él las camaradas Osácar, Bengaray y Menos, siendo muy aplaudidos sus discursos por la numerosa concurrencia que acudió al comicio.—Echabe.

ALCIRA, 20.—La clase trabajadora alcinera, reunida en importante mitin ayer, ha tomado el acuerdo de pedir a los Poderes públicos el restablecimiento de las garantías constitucionales y la libertad de los presos gubernativos.—El Comité.

Carta abierta

A Eugenio Vicente, obrero papetero de Hernani.

Se que hace unos diez o doce días fuiste a Bilbao con objeto de repartir en las Secciones de Arrigorriaga y de Aranguren el tendencioso manifiesto publicado por las Secciones de Obreros Papeteros de Hernani y de Rentería.

Se que no tuviste el valor necesario para cumplir tu misión y que encargaste, con la audacia que te caracteriza, que compañeros de Arrigorriaga y Aranguren hicieran la labor que tú no te atreviste a realizar.

Se que fuisteis CUATRO—dos de Hernani y otros dos de Rentería—para hacer ese encargo; ¡tan poco gallardo, con lo que a vosotros mismos se os gustaban las comisiones fáciles y gratas, sin que os importen mucho, no obstante lo que con harla e insinera frecuencia decís, las puestas de la Caja social.

Se que tuvisteis en Bilbao la primera bronca con mis queridos compañeros Jesús Nájera y Baldomero Pérez, de Arrigorriaga, los cuales le dijeron las verdades del barquero, si bien es muy posible que tú hayas dicho en Hernani lo contrario.

Se que tú reclaste a una controversia pública a Antonio Mairal, a Baldomero Pérez y a mí, cualquiera de los tres podía haberlo conseguido.

Se que tú sabes que el reto se te aceptó sin vacilación alguna.

Se que tú has contestado telefónicamente a Baldomero Pérez que no quieres discutir conmigo, a pesar de ser yo, personalmente, el más injuriado y calumniado por ti.

Tu actitud no me ha sorprendido. Te lo digo con entera sinceridad. Ya sabes que te conozco bastante y sé perfectamente del pie que cojeas.

Mas he de advertirte que, a mi modesto juicio, has cometido un acto de cobardía insuperable.

Si yo hubiese escrito o aprobado un manifiesto como el que habéis publicado vosotros, no tendría ningún inconveniente en defender su contenido hasta con Abd-el-Krim.

El hombre que acusa como tú lo haces no debe recordarse cuando se le invita en este caso no hemos hecho más que aceptar el reto lanzado por ti—a contrario—ante los trabajadores. Así entiendo yo la dignidad; pero ya sé que tú tienes otro concepto de tan preciosa cualidad moral.

Pues bien; yo no estoy conforme con tu actitud, y desde estas columnas te reto a controversia pública. Si la controversia ha de ser oral, los actos pueden celebrarse: uno, en Arrigorriaga; otro, en Aranguren; el tercero, en Tolosa; el cuarto, en Hernani o Rentería, y el quinto, en la Casa del Pueblo de Bilbao. Si ha de ser escrita, podemos mantener la polémica en las columnas de «La Lucha de Clases» o en EL SOCIALISTA. Si ninguno de estos periódicos te gustan, acepta de antemano el periódico que tú elijas.

Si tú no te consideras con fuerzas bastantes para discutir en el tribuna, te autorizo para que designes, si eres sindicalista, al mismísimo Onandares, y si eres comunista, a quien lo des, pues no lo considero con capacidad intelectual suficiente para dirigir esas ideas, puedes elegir al periodista que más te agrade, aunque te advierto que no creo que haya comunista o sindicalista alguno que acepte tu encargo, ya que la causa que defendes es evidentemente antisindicalista y anticomunista.

Espera tu contestación. Juan DE LOS TOYOS Tolosa, 18 febrero de 1922.

La Alianza republicana

Con este título han luchado cinco candidatos republicanos en las pasadas elecciones, obteniendo en total 3.454 votos. Los 300 votos que Morayta consiguió sobre el señor García Albornoz son de carácter personal, como lo son, en su mayoría, los de Monedero y los de Rico, en Chamberí y en Buenavista.

El candidato oficial republicano de Chamberí no pasó de 135 votos, y como los de Monedero son de amigos particulares, se deduce que los republicanos del distrito trabajaron la candidatura patrocinada por el alcalde y quizá por Tato y Amal: la de don Fulgencio de Miguel.

En el Hospital está aún más al descubierto la deslealtad de los jefecillos republicanos con Ernesto Solís, que tiene 273 votos, mientras en las anteriores pasaron de 1.500 los votos de ese partido.

El señor Solís María, ferroviario, habrá visto cómo su candidatura no contaba con ambiente entre el personal de las estaciones, y cómo, además, los señores de la Unión Republicana trabajaban la candidatura de Flores Vallés, romanista, didadora de Flores Vallés, romanista, para devolver a Fernández Quir, único enemigo del régimen y de las Compañías, a quien era preciso derrotar.

El señor Flores Vallés ha gastado muchos días de duros, y lo ha conseguido, apoyado por los electores de toda clase y por la incoercencia del señor Solís María, que no se dio cuenta de que su nombre iba a ser utilizado para una cosa política muy dudosa.

ACCION OBRERA

PINTORES.—En la reunión celebrada en la Casa del Pueblo por los obreros pintores-decoradores se aprobaron los asuntos de orden administrativo que figuraban en el orden del día, y se acordó que en las peticiones de alta, si después de admitidas éstas se ve que los peticionarios no conocen el oficio, serán dados de baja, y los compañeros que hayan firmado la petición de ingreso serán juzgados por la asamblea.

Se examinaron varias peticiones de alta, siendo admitidas, unas, sin discusión, y otras, por referirse a compañeros que tenían antecedentes desfavorables dentro de la colectividad, se impuso como condición para su ingreso que paguen el mesaje reglamentario, que son cien pesetas.

FAN DE VIENA.—En el teatro de la Casa del Pueblo se reunió la Sección de Pan de Viena.

Se aprobó, de acuerdo con el criterio del Comité, no modificar la característica que tiene la Sección en la cuestión del relevo.

Se acordó que la gestión del Comité Central de Artes blancas se discuta aisladamente por las Secciones.

También se resolvieron, de acuerdo con el criterio del Comité de Sección, va-

rios asuntos relacionados con el régimen interior de distribución de trabajo. GAS Y ELECTRICIDAD.—En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió el sábado por la noche la Sociedad en pleno de Gas y Electricidad.

Fueron aprobadas las cuentas, y se dio lectura a una carta de los obreros en huelga de Villena, acusando recibo del donativo de 25 pesetas.

El Comité dio cuenta de la huelga de electricistas de Valladolid, recomendando que no vaya allí ningún obrero electricista mientras dure la huelga.

Se dio lectura a la circular de la Unión General de Trabajadores, siendo aprobada sin discusión, y se acordó contestar enviando el voto por que el Congreso de la Unión se celebre en Madrid.

Se dio cuenta de la huelga de Electricidad, y se acordó que dicho asunto, así como todos en los que interviniera el anterior Comité, sean discutidos en junta a la que se cite a los compañeros que componían dicho Comité.

Se dio lectura a una carta de Santander solicitando apoyo económico para construir una Casa del Pueblo, y se acordó dar un voto de confianza al Comité para que, de acuerdo con la U. G. T., haga lo que esté dentro de las disponibilidades económicas de la Sociedad.

Se acordó que el Comité Central lo compongan siete compañeros, elegidos en junta general de la Sociedad, y un vocal, elegido por cada una de las Secciones.

Se ratificó el acuerdo tomado por la Sección de Similares, de ingresar en la Federación local de la Edificación, y se acordó que en lo sucesivo estos acuerdos no sean tomados por las Secciones, sino por la asamblea de la Sociedad en pleno.

Se acordó suspender la cuota de entrada que actualmente tenía Similares, con el fin de que queden en igualdad de circunstancias todas las Secciones.

También se acordó sin discusión volver a suscribirse a EL SOCIALISTA en las mismas condiciones que anteriormente.

Y después de tomar otros acuerdos de interés, se acordó reunirse mañana, martes, a la misma hora y en el mismo local. IMPRESORES.—El sábado, por la noche, se reunió en el teatro de la Casa del Pueblo la Asociación de Impresores.

La Directiva dio cuenta del conflicto surgido en el «Tipográfica Héroules», acordándose dar un voto de confianza a aquella.

Se dio lectura al dictamen de la Comisión nombrada para juzgar el asunto de la Casa Palomeque, a cuyo dictamen presentó voto particular el compañero Macario.

La mayoría de la Comisión proponía en su dictamen un correctivo, por indisciplina contra el Directivo, a los compañeros delegado y maquinista de dicha Casa, que consistía en desautorizar a dichos compañeros, que abandonen el trabajo y que no puedan ejercer cargos en la colectividad durante un año.

Amonestar a la Directiva por no haber procedido con energía con dichos compañeros, y al resto del personal de la Casa Palomeque que se le autorice para continuar trabajando.

El compañero Macario defendió su voto particular, oponiéndose al correctivo de dichos compañeros, y muy particularmente del maquinista, para entender que la conducta de este compañero solidarizándose con la del delegado obediente a un sentimiento de elevación de espíritu.

Los compañeros Duññas y Rodríguez defendieron su dictamen.

Tomaron parte en la discusión varios compañeros, y se aprobó el dictamen por 107 votos contra 24.

El origen del conflicto fue la interpretación de si era suspensión o despido de los compañeros a que se refería el dictamen, teniendo en cuenta que aceptaron, al no ser suspendidos ni despedidos, la semana industrial de indemnización.

CERVEJEROS.—En el salón pequeño se reunieron el sábado, por la noche, los obreros cervajeros.

Fueron resueltos los asuntos administrativos que figuraban en el orden del día, y se resolvieron los cargos reglamentariamente, siendo elegidos los siguientes compañeros:

José Colado, vicepresidente; Manuel García, secretario; Elías Briones, tesorero, y Antonio Sandoval, Eugenio de la Torre y José Ckás, vocales.

REUNIONES PARA MAÑANA.—En el salón grande: A las seis de la tarde, Obreros; municipales; a las nueve de la noche, Gas y Electricidad.—En el salón pequeño.—A las seis de la tarde, Salud y Cultura; a las diez de la noche, Sombrereros planchadores.

Visita al ministro del Trabajo

LAS SASTRAS DE LO MILITAR

Cumpliendo los acuerdos de su organización, las sastras municionistas visitaron al ministro del Trabajo mañana, martes, a las once y media de la mañana.

Se encargó la asistencia de las compañeras asociadas para que den con su presencia más importancia a la gestión que se va a realizar.

Bien por las compañeras de la Agrupación Femenina!

En la conferencia que se dio el sábado pasado en la Casa del Pueblo hubo una enorme concurrencia, como ya dijimos, recordándose al final 32,55 pesetas para EL SOCIALISTA.

Si en cada acto de propaganda que se celebra, en Madrid y en provincias, hubiera un grupo de compañeras o de jóvenes socialistas decididos a reunir cantidades para la vida de EL SOCIALISTA, serían grandes los auxilios que éste recibiría por tal conducto.

Es indispensable hacer llamamientos de esta naturaleza a los simpatizantes. EL SOCIALISTA, publicando números de contacto planas, está agravando su déficit.

Y si la venta del periódico no sube, y los donativos disminuyen, no tendrá nada de extraño que tengamos que dar al Partido noticias desagradables.

Es cuestión de voluntad y de entusiasmo.

La prisión de unos concejales obreros

(Por telegrama.)

POR LA NORMALIDAD CONSTITUCIONAL Y LA LIBERTAD DE LOS PRESOS GUBERNATIV